

“EL VITOR”

A LA INMACULADA EN NAVA DEL REY

Carmen Padilla Montoya
Fotos: Cristina García Rodero



La existencia de La Nava aparece en la historia hacia el S. XV, como aldea perteneciente a la muy noble villa de Medina del Campo. En 1559, la princesa de Portugal (hermana de Felipe II), exime y aparta a la Nava de la jurisdicción de Medina, siendo este momento cuando inicia su andadura, llena de múltiples sucesos, los cuales han sido recogidos por Federico Carbonero.

Para conocer, el inicio del culto a la Inmaculada hay que hacer primero referencia, a la construcción de la Ermita de la Concepción, en un monte próximo al pueblo, conocido como “Pico Zarcero” donde se guarda la imagen de la Virgen durante el año.

Hay documentos que acreditan, su construcción entre los años 1556 al 1591. El primitivo nombre con el que se conocía la ermita, al igual que a su Virgen no fue el de la Concepción, sino el de Ntra. Señora de Pico Zarcero, un ejemplo que lo acredita, son las ordenanzas de la iglesia correspondientes al año 1621:

“La primera procesión yendo con el año eclesiástico, es la que se va a Ntra. Señora de Pico Zarcero”. (1)

Entonces no eran fijos los días de dicha procesión, así el día de Santa Ana, el día de las Nieves...

Tendrán que pasar muchos años hasta que se denominen con el nombre de Ntra. Señora de la Concepción; cuando esto sucede es curioso destacar que tenía popularmente el título de Patrona, antes que el Ayuntamiento lo votara. En 1745, el alcalde declaró:

“... que ante el pueblo se creía y tenía por Patrona a la milagrosa imagen de la Concepción (2), sin que hasta ahora se haya verificado el tenerla por tal, ni haber hecho función alguna en el día de su festividad, a cuya función era legítima acreedora; que esta villa se hallaba precisada, por los especiales beneficios que experimenta, de tenerla por Patrona”. (3)

Con ello se acuerda, que a partir de este momento se haga el 8 de diciembre una función solemne, bajándola al efecto dos días antes y por la tarde.

Esta devoción a su Patrona se reafirma en 1749, acordando el Ayuntamiento:

“... afirmar y defender en todas las ocasiones, por escrito y de palabra, en público y en secreto, y de todos modos, que María Santísima fue concebida sin mancha del pecado original en el primer instante de su ser natural; y que todos los individuos que en adelante fuesen de este Ayuntamiento, antes de ser recibidos en el uso de sus respectivos oficios, y al tiempo de hacer el juramento acostumbrado que para ello se requiere por derecho, lo hayan de hacer también de defender este misterio en la forma referida” (4).

Este voto se realiza bajo juramento ante la Virgen el día de su celebración.

El culto a la Inmaculada Concepción muy popular en España (5), sólo el 8 de diciembre de 1854 fue aceptado

oficialmente por Roma, con la publicación, por el Papa Pío IX, del Dogma en la Bula "ineffabilis Deus".

El vitor a la Inmaculada en Nava del Rey, en la actualidad se sigue celebrando, con escasos cambios desde su inicio.

Se realiza, el 8 de diciembre, siendo conocida de varias maneras: "Ntra. Señora de la Concepción" o "Virgen de la Inmaculada" o "La Bajada y Subida de la Virgen" o "La Virgen de las Castañas de Nava del Rey" (6).

Sobre el origen de los "pegotes" (7) y de las hogueras, se ha especulado, queriendo ver antiguos ritos paganos o simbólicos (quema de lo viejo, símbolo purificador...), pero como algunas veces sucede, la verdad es mucho más sencilla y natural.

Como vimos en 1745, el Ayuntamiento en pleno declara a la Inmaculada Concepción, Patrona de la Villa. En esa misma fecha el día 6 de diciembre el pueblo en procesión para acompañar a la imagen desde su ermita a la iglesia parroquial. Se vió sorprendido por una gran tormenta que hizo se retrasara su salida hasta bien entrada la noche. Carbonero nos cuenta como fue, este el origen de las "hachas de viento" o "pegotes", se usaron para iluminar el trayecto así como las hogueras que en el propio pueblo y en sus inmediaciones se encienden. Gusto más este efecto lumínico, y desde entonces se viene realizando la procesión por la noche.

Hoy la fiesta se divide en dos partes; habiéndolo variado las fechas de celebración: antes se hacía la Bajada el día 6 y la Subida el 8; ahora el 30 de noviembre la Bajada, y el 8 la Subida. En cualquier caso, la imagen es transportada de la ermita a la iglesia del pueblo y viceversa.

Durante todo el día, en que se hace la "Bajada de la Virgen", se van colocando las ramas para las hogueras, estas se colocan a lo largo de la calle, llamada de la "Concepción" o "Majada", siempre es la misma y conduce desde la ermita a la iglesia; los vecinos de dicha calle tenían que convidar a castañas y otros alimentos, en especial a los que porten los "pegotes" o antorchas. Para realizar las hogueras, antes se usaban los majuelos, pero ahora no hay y entonces el Ayuntamiento tiene que traer palos de pinos del pinar cercano. El objeto de las hogueras es el de alumbrar a la Virgen en su paso; en la actualidad el tramo entre la ermita y el pueblo no hay hogueras, y sólo se alumbraba mediante los "pegotes", que son llevados en su mayoría por niños, antes eran los hombres —esta infantilización de las fiestas, es muy com-un en toda España—.

Hacia las 6,30 de la tarde tocan las campanas para que se recoja el ganado. Más tarde se reúnen doce vecinos con mulas y antorchas en el Ayuntamiento donde toman castañas y bollos (antiguamente el Ayuntamiento compraba castañas para todo el pueblo). Luego la comitiva se traslada a la iglesia donde les están esperando el párroco. Será allí el punto de partida para ir a recoger a la Virgen (8), siendo aproximadamente las 9 de la noche.

El grupo o comitiva está formada de la siguiente manera: "coche" (9), en cuyo interior hay asientos para las Autoridades en la zona posterior, y en la zona anterior un templete donde irá colocada la Virgen; va tirado por cuatro mulas, con dos jinetes al lado izquierdo de cada pareja de mulas, los hombres que llevan el coche —ya sean los jinetes, como los que van a pie— son voluntarios, en número de ocho o diez, y sólo se les distinguen por un pañuelo de colores que llevan todo en la cabeza.

En el interior del coche se sientan el Alcalde o un Concejal, el Cura Párroco y un miembro de la familia Pino (que donaron el coche).

Parte la comitiva, a galope, hacia la ermita; allí ya se encuentra reunida la multitud para presenciar la salida de la Virgen y poder "vitorearla". La imagen es colocada en el interior del coche entre los "víttores" de la gente, que con los "pegotes" encendidos se agolpan en torno a la imagen de su Patrona.

Comienza la "Bajada", durante el trayecto hasta llegar al pueblo no se hacen paradas. Entrando en la calle de la "Majada", se van haciendo altas, delante de cada hoguera; es en ese momento cuando se dicen los "Víttores".

Son ivivas! en honor de la Virgen, pueden decirse toda la gente que lo desee, por lo general siempre se destaca alguien como "vitoreadora" oficial, en Nava del Rey es muy popular Merin, que lleva unos 30 años vitoreando a su Patrona, esta tradición la continua su hijo. El número de "vivas" es innumerable:

¡Viva la Virgen la Madre de Dios!
¡Viva la del Arca de Noé!
¡Viva la que nos cura con su manto!
¡Viva la Madre de las Reses!
¡Viva la Rosa de Jérico!
¡Viva la Pura sin Mancha!
¡Viva la que nos defendió en el campo de batalla!
¡Viva la Virgen de la Estrella!
¡Viva la que juró con bandera y sable!
¡Viva la Paloma Celestial!
¡Viva la Virgen de las Castañas!
¡Viva la Madre de los afligidos!
¡Viva la Virgen de la Procesión!
¡Viva la Inmaculada Concepción!

Otros muchos, están inspirados en la "Letanía". Los "víttores" continúan, entre el fervor de la multitud, hasta llegar a la puerta de la iglesia, adonde va llegando todo el pueblo para darle el vitor final a su Patrona, la cual es bajada del coche y conducida en andas hasta el interior para celebrar la Novena.

En la iglesia parroquial permanece la imagen hasta el día 8, cuando se celebrará la "Subida"; los actos serán los mismos, para de nuevo ser llevada a la ermita, aunque esta vez durante el día; al llegar a su lugar de destino, es típico recitar poesías en honor de la Virgen.

Pero en Nava del Rey, no sólo se conforma, con celebrar la festividad de la Virgen el 8 de diciembre; sino que también establecieron en 1841, otro día para alabarla como Patrona de la villa:

"... que desde dicho año, y para siempre, el último domingo de cada mayo, se celebre y conmemore la tutela de Nuestra Señora de la Concepción con regocijo y populares fiestas" (10).

Así en la fecha indicada se va a la ermita, donde la Virgen colocada en una carroza, permanece durante tres días expuesta.

El culto a la Inmaculada muy arraigado en España, tiene características más o menos comunes. Tomemos por ejemplo, algunas de las fiestas más conocidas:

Torrejoncillo (Cáceres): "LA ENCAMISADA"
Jarandilla de la Vera (Cáceres): "LOS ESCOBAZOS"
Horcajo de Santiago (Cuenca): "VITOR A LA INMACULADA"
Yecla (Murcia): "FIESTAS DE LA VIRGEN"

1) Procesión en honor de la Virgen; con su imagen generalmente en talla, aunque a veces en estandarte con su representación.

2) Puede estar dividido en dos partes: "Bajada" y "Subida". En Yecla, el día 7 se efectúa la "Bajada de la Virgen", desde el castillo hasta la basílica; y el "Domingo de la Subida", de fecha variable, pues tiene que cumplirse un mínimo de 9 días de estancia de la Patrona en el pueblo, es de nuevo llevada al castillo.

3) Relacionada con hechos históricos o simplemente de protección a la comunidad:

Yecla.— La versión popular dice que en el S. XIII el capitán Martín Soriano Zaplana, al mando de una expedición de ochenta voluntarios, combatió contra los piratas berberiscos en costas de Vinaroz, regresando todos indemnes al cabo de un año.

Torrejoncillo.— Estando sitiadas las fuerzas españolas por los franceses en una noche invernal, el jefe cristiano español acudió rezando a María para que los sacase libres del trance. El jefe ordenó a sus huestes que aquella noche se vistiesen, mejor se despojasen de sus vestidos y quedasen sólo con las camisas para que su blancura se confundiese con la nieve, y apenas anocheció, los soldados españoles ejecutaron las órdenes, llevando ocultas sus armas se salvaron del cerco y pudieron ir contra el enemigo. Esto tuvo lugar el día de la Purísima Concepción.

4) Aclamar y alabar a la Virgen: "Vítors" "Descargas de escopetas", "salvas"

5) Hogueras para iluminar el paso de la Virgen. En Jarandilla de la Vera, como elemento típico están los "escobazos", que según versión popular la introdujeron los pastores de la Sierra de Gredos, que bajaban en este día al pueblo; así al carecer de iluminación se servían de unos escobones (escoberas) encendidas.

En Torrejoncillo, lleva cada uno una tea encendida o faroles pendidos de largas pertigas.

En Horcajo de Santiago, hasta hace unos diez años todavía se ponían las hogueras.

6) Empleo de caballerías: no sólo para trasladar a la Virgen, sino también para los devotos, los cuales se diferencian por su indumentaria del resto.

Hay que destacar Torrejoncillo, en el que la víspera de la Purísima se reúnen en casa del mayordomo todos los hombres que tienen cabalgadura, ensabanados de pies a cabeza.

Estas características expuestas de forma rápida, no sólo son típicas de la Inmaculada, sino que hay "vítors" dedicados a otras advocaciones.

NOTAS:

- (1) Carbonero, pág. 78.
- (2) En el S. XVIII, nueva plaga de langosta se presenta a últimos de mayo, y amenaza desolar la cosecha de pan y vino. Pide el Ayuntamiento al Cabildo se celebre una misa solemne en la misma cuesta de los Picos, llevando a ella procesionalmente las imágenes de Ntra. Señora de la Concepción y S. Gregorio.
- (3) Carbonero, pág. 80.
- (4) Carbonero, pág. 82.
- (5) Los datos para conocer el origen del culto a la Inmaculada, ver "El vítor a la Inmaculada en Horcajo de Santiago" C. González Casarrubios, Rev. NARRIA, núm. 5 (Cuenca).
- (6) Las castañas, son un elemento muy típico de la fiesta, pues incluso la Virgen es conocida con este nombre:
 - Epoca de castañas, hecho que favorece a esta tradición, son traídas de Bejar (Salamanca) y de Toro (Zamora).
 - Comida típica, en estas fiestas todas las casas preparan sus castañas, bollos y vino para convidar a los amigos, vecinos y forasteros, ya que la hospitalidad es una cualidad innata. Se comen tanto antes, como después de la procesión.
 - Son castañas cocidas en un puchero con sal y anís. Antes se ponían bajo la chimenea.
- (7) "Pegotes": especie de vela, con grueso diámetro, hecha de esparto embreado antes con pez y en la actualidad con cera, el color exterior es morado.
- (8) La imagen de la Virgen es de cuerpo entero, con pelo postizo y aparece vestida; tiene muchos y valiosos regalos, tanto en alhajas como en mantos (tiene dos, uno de color azul con el que está todo el año en la ermita y lleva en la "Bajada"; y otro de color blanco, que se pone el 1 de diciembre hasta el 8).
- (9) "Coche" o carroza, a modo de berlina, de color negro y dorado con cristales, cuatro ruedas —dos grandes y dos pequeñas—, llevando corona real en la parte superior. Donado por la familia Pino, después de 1861.
- (10) Carbonero, pág. 83.

BIBLIOGRAFIA

- CARBONERO, Federico: "Historia de la Nava del Rey". Valladolid 1900.
- GAVILAN, Enrique: "Valladolid: tierra de pan y de vino". Ed. Nacional, Madrid 1971.
- GONZALEZ CASARRUBIOS, C.: "El Vítor a la Inmaculada en Horcajo de Santiago". Rev. NARRIA núm. 5.
- JIMENEZ ARQUES, I.: "Fiesta de la Virgen en Yecla". Museo Artes y Tradiciones Populares, U.A.M.
- REPRESA, A.: "Valladolid". Edt. La Muralla 1977.
- TIMON TIEMBLO, P.: "La Encamisada" / "Los Escobazos" Cáceres. Museo de Artes y Tradiciones Populares. U.A.M.



Horcajo.— Según tradición se cuenta que data de tiempo de los moros en que éstos querían llevarse el estandarte de la Virgen y la gente de Horcajo trató de impedirlo. De ahí la costumbre de impedir que salga el estandarte.